

<https://doi.org/10.69639/arandu.v11i2.484>

Funcionamiento Familiar y Desconexión Moral en Adolescentes

Family Functioning and Moral Disengagement in Youth

María José López Cáceres

mlopez6693@uta.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0008-5351-0465>

Universidad Técnica de Ambato
Ambato – Ecuador

Mariela Lara-Salazar

cristinamlara@uta.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-1314-6901>

Universidad Técnica de Ambato
Ambato – Ecuador

Artículo recibido: 20 octubre 2024 - Aceptado para publicación: 26 noviembre 2024
Conflictos de intereses: Ninguno que declarar

RESUMEN

El estudio tuvo como objetivo determinar la relación entre funcionamiento familiar y desconexión moral en adolescentes. Se aplicaron los cuestionarios FF-SIL y la versión española de la escala MDS a 123 adolescentes ecuatorianos de 14 a 21 años. Se trata de un estudio cuantitativo, descriptivo, correlacional, no experimental y transversal. Los resultados no mostraron una relación significativa entre las variables centrales, aunque se observó una correlación negativa baja entre el mecanismo comparación ventajosa y la dimensión cohesión ($Rho(121) = -0.253, p = 0.05$). Además, el 56.9% de los participantes presentó niveles moderados de funcionamiento familiar, con una media en desconexión moral de 56.1. Por último, no se encontraron diferencias significativas entre los resultados de funcionamiento familiar y desconexión moral al compararlas por género masculino y femenino ($U(1491) = 0.054, p > 0.05$).

Palabras clave: adolescentes, crianza, desconexión moral, funcionamiento familiar

ABSTRACT

The aim of this study was to determine the relationship between family functioning and moral disengagement in adolescents. The FF-SIL questionnaires and the Spanish version of the MDS scale were applied to 123 Ecuadorian adolescents aged 14 to 21 years. This was a quantitative, descriptive, correlational, non-experimental and cross-sectional study. The results showed no significant relationship between the central variables, although a low negative correlation was observed between the advantageous comparison mechanism and the cohesion dimension ($Rho(121) = -0.253; p = 0.05$). In addition, 56.9% of the participants presented moderate levels of

family functioning, with a mean in moral disengagement of 56,1. Finally, no significant differences were found between the results of family functioning and moral disengagement when compared by male and female gender ($U(1491) = 0.054, p > 0.05$).

Keywords: adolescents, family functioning, moral disengagement, parenting

Todo el contenido de la Revista Científica Internacional Arandu UTIC publicado en este sitio está disponible bajo licencia Creative Commons Attribution 4.0 International. 

INTRODUCCIÓN

La familia es el núcleo en el que se desarrollan, gestionan y comparten las necesidades biopsicosociales de cada integrante, con el objetivo de fomentar su bienestar y desenvolvimiento integral mediante diferentes procesos de adaptación (Delfín-Ruiz et al., 2020; Velandia et al., 2022). De este modo, el funcionamiento familiar es la dinámica relacional que asegura la congruencia y estabilidad del grupo ante situaciones de crisis, siendo un elemento determinante que define el comportamiento circunstancial del individuo ante los diferentes cambios del ciclo vital (Barrezueta et al., 2019). Por lo tanto, el desenvolvimiento que tenga dentro del entorno social será el reflejo de la eficacia de esta organización (Saladino et al., 2020).

Bajo tal premisa, la operatividad del funcionamiento familiar está supeditada al equilibrio de siete elementos clave (Ortega Veitía et al., 1999). En primer lugar, la *cohesión* implica la unión física y emocional entre los integrantes, esta cualidad fomenta la *armonía*, cuando los intereses y necesidades personales se alinean dentro del sistema. Asimismo, se complementan con la *comunicación efectiva* y el intercambio de experiencias entre familias e instituciones, denominado *permeabilidad*, al ser esenciales para una crianza saludable. La asignación clara de responsabilidades según las cualidades individuales, definen sus *roles*, que, ante circunstancias adversas, pueden modificarse dependiendo de la capacidad de *adaptación*, con el fin de garantizar que cada miembro se sienta valorado y contribuya al bienestar del grupo (Delfín-Ruiz et al., 2020).

Al no existir un balance entre estos elementos, se evidencia un estado disfuncional dentro del sistema caracterizado por desacuerdos constantes, negligencia física y emocional, e incluso, situaciones de abuso o violencia. Los conflictos pueden manifestarse dentro de cada subsistema, ya sea de tipo parental, conyugal o filial. Como corolario, la vida familiar se vuelve inestable e insegura, ya que estos patrones negativos se llegan a normalizar o evadir, con el fin de evitar el enfrentamiento directo. (Mphaphuli, 2023).

Como resultado, las consecuencias de un hogar disfuncional son más evidentes en la infancia y adolescencia, etapas críticas para la evolución neurológica. En cuanto a la última, conforme a Erikson (1968), comprende un proceso crucial marcado por la exploración y confusión de identidad. Para apoyar la construcción de su ideal del “yo”, los jóvenes buscan modelos a imitar, por lo que sus relaciones más significativas son con sus pares y figuras de liderazgo. Paralelamente, dentro de este periodo, los padres incentivan la autonomía de sus hijos, pero a menudo luchan por dejarlos ir, lo que puede generar conflictos, cuya intensidad varía a lo largo de la adolescencia (Branje et al., 2021)

El éxito en esta etapa les permite desarrollar un mayor discernimiento y una amplia gama de habilidades sociales. No obstante, aquellos que enfrentan dificultades dentro del entorno familiar pueden experimentar frustración y falta de confianza en sí mismos, lo que dificulta la

creación de un autoconcepto saludable y puede derivar en problemas de adaptación (Sutanto & Soetikno, 2022). Este fenómeno, puede evitar el desarrollo de lazos sociales sólidos, que, según la teoría del control de Hirschi, aumenta la predisposición a que las personas tengan la tendencia a depender exclusivamente de sí mismas, ignorar las normas sociales e involucrarse en comportamientos delictivos (Costello & Laub, 2020).

Cabe destacar que uno de los marcadores de riesgo más relevantes de este tipo de conductas es la desconexión moral (D.M.). Desde la teoría cognitiva social de Bandura et al. (1996), se define como la reconstrucción perceptiva de conductas socialmente inadmisibles, con el fin de poder justificarlas y librarse de restricciones morales vinculadas a la culpa y a la autocrítica (Bautista Hernández et al., 2021). Este fenómeno permite comprender las dinámicas cognitivo-morales involucradas en la conducta delictiva, más allá de la mera descripción de las características sociales o psicológicas del infractor (Gómez Tabares & Narvárez Marín, 2019)

En la misma línea, en base a la visión de Bandura (2016), la distribución de los mecanismos de D.M. consta de tres dominios psicológicos, el locus de comportamiento, de agencia, de resultado y de víctima. En el primero, la *justificación moral* redefine actos dañinos como aceptables, la *comparación ventajosa* atenúa la culpa al contrastar la acción con otras peores, y el *lenguaje eufemístico* despersonaliza el daño. El locus de agencia se manifiesta mediante factores como la *difusión y desplazamiento de responsabilidad*, que reducen la culpa al repartirla para el colectivo, o la transfieren a una autoridad. El locus de resultado incluye la *distorsión de consecuencias*, que resta importancia al daño real y minimiza la autocensura. En el último dominio, la *atribución de culpa* y la *deshumanización* alteran la percepción de la condición de la víctima, dado que se la considera como un ser inferior que merece o instiga el trato recibido. Dichos agentes reducen el sufrimiento propio y externo, reforzando el sentido de inocencia (Gómez Tabares & Narvárez Marín, 2019).

En la misma línea de ideas, de acuerdo con Bandura (1987), la evolución e intensidad de estos mecanismos están subordinadas a la agencia moral, capacidad de autorregulación y decisión derivada de los principios éticos personales. La normativa de cada individuo se fundamenta en una serie de exigencias, costumbres y tabúes culturales, que ayuda al control de impulsos biológicos y otorga gratificación si se cumple correctamente. Su aprendizaje se efectúa a través de la observación, análisis e imitación de las acciones de un modelo externo y sus respectivas consecuencias. Durante el crecimiento, este rol suele ser designado a los cuidadores primarios, pues son los principales responsables de instaurar y reforzar dichas directrices (Rodríguez-Rey & Cantero-García, 2020).

De manera análoga, diversas variables, tanto personales como contextuales, inciden en estos procesos y requieren un extenso periodo de formación, cuyo punto culminante se alcanza en la adolescencia (Luo & Bussey, 2023). El periodo en cuestión se caracteriza por una crisis

identitaria que propicia la reformulación de valores y relaciones interpersonales, hecho que puede afectar significativamente el desarrollo moral (Carreón, 2023; Saladino et al., 2020).

En este contexto, las figuras parentales desempeñan un papel crucial, ya que sus conductas, en caso de ser negativas, pueden facilitar la internalización de creencias que fomentan la desconexión moral (Saladino et al., 2020). Desde una perspectiva más general, Baloran et al. (2024) corroboran que los adolescentes provenientes de familias disfuncionales, en las cuales predominan el conflicto, abuso y falta de orientación, tienen mayor probabilidad de canalizar su frustración e ira en comportamientos delictivos. En correspondencia con lo anterior, factores intrafamiliares como el divorcio, abandono, roles confusos y maltrato doméstico disminuyen la cohesión y privan a los jóvenes de un entorno seguro para su crecimiento, lo que aumenta la propensión a que participen en actos de violencia juvenil (Mphaphuli, 2023).

Actualmente, esta problemática se considera un desafío de salud mundial debido a las graves consecuencias físicas y psicológicas que provoca a largo plazo, así como los altos costos que genera para los sistemas de atención sanitaria. Dentro de este ámbito, destacan los homicidios: aproximadamente 176,000 casos anuales son cometidos por jóvenes de 15 a 29 años, representando el 37% a nivel mundial (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2023).

En efecto, la crianza en hogares disfuncionales puede comprometer el bienestar psicológico de los adolescentes, ya que se interiorizan sentimientos de desamparo y desconfianza, formando una visión negativa de la vida que afecta a las capacidades de socialización y resiliencia. Por lo tanto, los estilos parentales negativos, la exposición constante a la violencia y la falta de apoyo emocional exacerbaban sintomatología ansiosa y depresiva. Es común que los padres nieguen o ignoren estos indicios, negligencia que puede conducir al desarrollo de trastornos mentales, o, en el peor de los casos, al suicidio (Mphaphuli, 2023). En función de la idea precedente, los datos muestran que, de una población entre 10 a 14 años, el 3.6% padecen de ansiedad, al igual que el 4.6% de aquellos entre 15 a 19 años; respectivamente, el 1.1% y el 2.8%, sufren de depresión. Estas cifras sólo denotan la carga emocional y mental que tienen que enfrentar las personas que crecen en ambientes disfuncionales (World Health Organization, 2021).

De la misma forma, cuando la dinámica familiar es deficiente, se manifiestan estrategias de afrontamiento desadaptativas, como el maltrato doméstico. Las agresiones, independientemente del tipo, son un método para obtener dominio sobre la víctima y desequilibran la relación sistemática del hogar, creando grandes desafíos para los espectadores (Mphaphuli, 2023). De hecho, de acuerdo con informes del ECU 911, en 2020, se registraron 79946 casos de violencia intrafamiliar (UNICEF, 2020). La incapacidad para resolver conflictos de manera efectiva tiene consecuencias duraderas; hasta agosto de 2024, aproximadamente 1707 niños fueron ingresados en unidades de acogimiento como resultado de esta situación (MIES, 2024).

Aunado a lo expuesto, Reportes de Gómez-Tabares et al. (2021) han demostrado que los niños testigos de violencia experimentan problemas psicológicos significativos, lo que puede llevar a comportamientos agresivos hacia sus pares. Inclusive, toma como referencia a Gini et al. (2014), que resaltan el papel de la desconexión moral, no sólo como un efecto de la exposición a la violencia doméstica, sino también como un predictor de conductas antisociales. Por ende, a mayor desconexión, la empatía hacia las víctimas disminuye, estableciendo un ciclo que abre la posibilidad de repetirse en futuras relaciones y de crear un patrón transgeneracional (Tratsiakou, 2024). Verbigracia, un estudio en Cambridge reveló que el 63% de los niños varones con padres convictos fueron condenados en su adultez; de forma similar, otros análisis, muestran que los niños maltratados antes de los 11 años tienen una mayor tendencia a ser arrestados en la juventud (World Health Organization, 2016).

Asimismo, tras una revisión de investigaciones documentadas entre las definiciones base y otras variables, como la personalidad y el acoso escolar, se encontró una asociación negativa entre el funcionamiento familiar y la desconexión moral, en una muestra de 102 jóvenes italianos. Sin embargo, no está claro todavía si los resultados son extrapolables a contextos geográficos cuyas variables culturales sean mayores. (Mazzone & Camodeca, 2019)

En función de lo planteado, Yudhani et al. (2020) concluyeron que la relación entre el funcionamiento familiar y la desvinculación moral es inversamente proporcional, teniendo a la religiosidad como componente mediador. Estos datos, fueron analizados de una muestra de 263 participantes musulmanes, de 13 a 17 años. A pesar de eso, la evidencia podría considerarse reduccionista, ya que se centra exclusivamente en una forma específica de religiosidad.

Dentro de este orden de ideas, Deng et al. (2021), ejecutaron una investigación en 1035 adolescentes en China. Los autores señalan una correlación directa entre un funcionamiento familiar positivo y comportamientos defensivos de los espectadores de actos ilícitos. En contraste, aquellos sujetos que denotan conductas limitadas a la observación presentaron niveles más altos de desconexión moral.

En concordancia, se puede inferir que el entendimiento de la relación entre funcionamiento familiar y desconexión moral aún es limitado, especialmente en el contexto de la investigación latinoamericana (Vargas et al., 2022). Además, la dinámica cambiante del entorno y sus características temporales pudieron haber influido en los resultados de investigaciones previas. Por lo tanto, surgen nuevos desafíos dentro de esta moderna línea de investigación.

Tras la revisión de la literatura, se enfatiza la importancia del estudio debido a su potencial preventivo. En virtud de ello, el presente trabajo tiene por objetivo determinar la relación total y por dimensiones entre funcionamiento familiar y desconexión moral, valorar el nivel y la media respectiva de cada variable, y comparar el impacto que tiene la desconexión moral según el género.

MATERIALES Y MÉTODOS

Es un estudio cuantitativo y consta de un diseño no experimental; ya que, se pretende evaluar objetivamente la presencia de las variables en la población sin manipularlas de forma deliberada (Arias & Covinos, 2021). La investigación tendrá un nivel descriptivo con alcance correlacional, puesto que pretende determinar la relación entre ambas variables y detallarlas; igualmente, se utilizará con un corte transversal, al considerar que los reactivos se aplicarán en una única ocasión (Reyes, 2022).

Para ejecutarlo, se empleó un muestreo no probabilístico por conveniencia, debido a la facilidad de acceso a la población y a los recursos limitados. Por consiguiente, se seleccionaron a 123 adolescentes, 94 estudiantes de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad Técnica de Ambato, y a 29 jóvenes inscritos en la fundación "Proyecto Don Bosco", en Ecuador. Además, dentro de esta cohorte se excluyeron a participantes que presentaron algún impedimento físico, mental o cognoscitivo al momento de la aplicación de los reactivos. De este grupo, el 55.3% (n= 68) fueron mujeres y el 44.7% (n = 55) hombres, de entre 14 a 21 años, siendo la media de edad 18.3 (DE = 1.70).

Durante el proceso, el estudio contó con la autorización de las autoridades de cada institución para aplicar los cuestionarios, así como, con la participación voluntaria de los sujetos, detallada en el consentimiento informado. En el caso de los menores de edad, se obtuvo el consentimiento de sus representantes y su propio asentimiento. La actividad se realizó de forma presencial y con material impreso.

Los instrumentos psicométricos aplicados para la evaluación y recolección de datos fueron la prueba de funcionamiento familiar (FF-SIL) y la Escala de Mecanismos de Desconexión Moral (MMDS). El Test de funcionamiento familiar (FF-SIL), propuesto por Ortega Veitía et al. (1999), tiene un Alfa de Cronbach de 0.88. y consta de 14 ítems, que evalúan las siete dimensiones del funcionamiento familiar (Cohesión: 1 y 8, Armonía: 2 y 13, Comunicación: 5 y 11, Permeabilidad: 7 y 12, Afectividad: 4 y 14, Roles: 3 y 9, Adaptabilidad: 6 y 10). La calificación se obtiene sumando los puntos de cada pregunta, asignados según una escala Likert de 5 opciones: 1 (casi nunca), 2 (pocas veces), 3 (a veces), 4 (muchas veces) y 5 (casi siempre). Según el puntaje, se clasifica el nivel de funcionamiento familiar en cuatro categorías: Familia Funcional (70 a 57 puntos), Familia Moderadamente Funcional (56 a 43 puntos), Familia Disfuncional (42 a 28 puntos) y Familia Severamente Disfuncional (27 a 14 puntos).

En cambio, la Escala de Mecanismos de Desconexión Moral, traducida y adaptada por Rubio-Garay et al. (2017) y con un Alfa de Cronbach de 0.96, tiene 32 ítems, puntuados mediante una escala Likert de cinco opciones (1 = fuertemente en desacuerdo hasta 5 = totalmente de acuerdo). Produce ocho resultados por cada mecanismo (Justificación moral: 1, 9, 17, 25; Lenguaje eufemístico: 2, 10, 18, 26; Comparación ventajosa: 3, 11, 19, 27; Difusión de la

responsabilidad: 4, 12, 20, 28; Desplazamiento de la responsabilidad: 5, 13, 21, 29; Distorsión de las consecuencias: 6, 14, 22, 30; Deshumanización: 7, 15, 23, 31; Atribución de culpas: 8, 16, 24, 32), y una media general (Gómez-Tabares et al., 2021; Vargas et al., 2022).

Por último, la sistematización de los datos fue llevada a cabo mediante el programa informático Excel (versión 2407) y el paquete estadístico JAMOVI (versión 2.3.18.), que permitió aplicar herramientas estadísticas descriptivas e inferenciales de tipo no paramétricas, en concordancia con los resultados de normalidad en Shapiro Wilk. De esta manera, las pruebas designadas fueron el coeficiente de correlación Spearman y la prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes.

RESULTADOS

Tabla 1

Prueba de normalidad de Desconexión moral y Funcionamiento familiar

	DESCONEXIÓN MORAL (DM)	JM	LE	CV	DfR	DzR	DC	Dh	AC
N	123	123	123	123	123	123	123	123	123
W de Shapiro-Wilk	0.956	0.929	0.918	0.710	0.946	0.891	0.900	0.827	0.903
Valor p de Shapiro-Wilk	<.001	<.001	<.001	<.001	<.001	<.001	<.001	<.001	<.001
		1	1	1	1	1	1	1	1
	FUNCIONAMIENTO FAMILIAR (FF)	CH	AR	CM	PB	AF	RL	AD	
N	123	123	123	123	123	123	123	123	
W de Shapiro-Wilk	0.975	0.917	0.933	0.954	0.965	0.928	0.945	0.960	
Valor p de Shapiro-Wilk	0.021	<.001	<.001	<.001	0.003	<.001	<.001	0.001	
		1	1	1		1	1		

Con el fin de determinar si la distribución de los datos cumple con los criterios de normalidad, se aplicó la prueba de Shapiro-Wilk, que indicó lo contrario al arrojar valores menores al baremo establecido de 0.05. Esto se puede visualizar dentro del conjunto de elementos, donde $p = 0.01$ para la mayoría de los componentes, excepto para $p(\text{FF}) = 0.021$, $p(\text{PB}) = 0.003$ y $p(\text{AD}) = 0.001$.

Tabla 2*Correlación entre el total y las dimensiones de Funcionamiento familiar y Desconexión moral*

		FUNCIONAMIENTO FAMILIAR							
		CH	AR	CM	PB	AF	RL	AD	
DESCONEXIÓN MORAL	Rho de	-0.036	-	-	0.005	-	0.092	-	-
	Spearman	0.080	0.020	0.005	0.122	0.092	0.081	0.021	
	Gl	121	121	121	121	121	121	121	
	valor p	0.695	0.382	0.825	0.959	0.178	0.309	0.370	0.822
JM	Rho de	0.025	-	-	0.035	-	0.093	0.019	0.105
	Spearman	0.023	0.077	0.035	0.128	0.093	0.019	0.105	
	Gl	121	121	121	121	121	121	121	
	valor p	0.784	0.800	0.397	0.700	0.157	0.307	0.833	0.247
LE	Rho de	0.009	-	-	0.027	-	0.110	-	0.007
	Spearman	0.094	0.023	0.027	0.023	0.110	0.007	0.007	
	Gl	121	121	121	121	121	121	121	
	valor p	0.924	0.299	0.803	0.767	0.804	0.225	0.939	0.940
CV	Rho de	-0.173	-	-	-	-	-	-	-
	Spearman	0.253	**	0.130	0.032	0.177	0.073	0.119	0.137
	Gl	121	121	121	121	121	121	121	
	valor p	0.056	0.005	0.151	0.722	0.050	0.424	0.189	0.130
DfR	Rho de	0.002	-	0.124	0.071	-	0.134	-	-
	Spearman	0.086	0.124	0.071	0.170	0.134	0.065	0.072	
	Gl	121	121	121	121	121	121	121	
	valor p	0.984	0.346	0.172	0.435	0.060	0.141	0.473	0.426
DzR	Rho de	-0.105	-	-	-	-	0.021	-	-
	Spearman	0.166	0.038	0.002	0.152	0.021	0.138	0.041	
	Gl	121	121	121	121	121	121	121	
	valor p	0.247	0.067	0.678	0.987	0.093	0.821	0.128	0.650
DC	Rho de	-0.030	0.018	-	-	0.071	0.054	-	-
	Spearman	0.018	0.067	0.103	0.071	0.054	0.023	0.108	
	Gl	121	121	121	121	121	121	121	
	valor p	0.743	0.845	0.463	0.258	0.434	0.555	0.803	0.232
Dh	Rho de	-0.061	0.009	0.045	-	-	0.030	-	0.006
	Spearman	0.009	0.045	0.059	0.120	0.030	0.109	0.006	
	Gl	121	121	121	121	121	121	121	
	valor p	0.502	0.923	0.619	0.518	0.185	0.740	0.231	0.951
AC	Rho de	-0.092	-	-	-	-	-	-	-
	Spearman	0.031	0.055	0.119	0.043	0.042	0.099	0.008	
	Gl	121	121	121	121	121	121	121	
	valor p	0.311	0.735	0.542	0.189	0.639	0.643	0.276	0.932

Nota. * p < .05, ** p < .01, *** p < .001.

Teniendo en cuenta que el índice de normalidad de Shapiro-Wilk no reflejó una distribución normal de los datos, se utilizó el coeficiente de Spearman para analizar la relación entre las variables propuestas y sus respectivas divisiones.

Por consiguiente, se encontró una correlación negativa leve entre el factor de cohesión y el mecanismo de comparación ventajosa ($Rho(121) = -0.253, p = 0.05$). En contraste, las demás dimensiones no presentaron resultados que permitieran evidenciar una correlación significativa, fenómeno que se repitió en el análisis entre las puntuaciones globales de funcionamiento familiar y desconexión moral ($Rho(121) = -0.036, p = 0.695$).

Tabla 3
Frecuencias de nivel Funcionamiento Familiar

NIVEL		
FUNCIONAMIENTO FAMILIAR	Frecuencias	% del Total
FUNCIONAL	20	16.3 %
MODERADAMENTE FUNCIONAL	70	56.9 %
DISFUNCIONAL	29	23.6 %
SEVERAMENTE DISFUNCIONAL	4	3.3 %

Como se muestra en la tabla 3, dentro de la clasificación se obtuvo que el 56.9% de datos recopilados indican niveles moderadamente funcionales de la dinámica familiar; el 23.6% se caracterizan por presentar niveles disfuncionales; alrededor de 16.3% tienen un grado funcional, y el 3.3% se determina como severamente disfuncional.

Tabla 4
Descriptivas de Desconexión moral

DESCONEXIÓN MORAL	
N	123
Media	56.1
Desviación estándar	13.9
Mínimo	33
Máximo	99

De los 123 participantes, las puntuaciones de desconexión moral se encontraron en un rango de 33 a 99 puntos. Al mismo tiempo, se identificó que las cifras individuales manifiestan una desviación estándar de 13.9 puntos, respecto a la media establecida ($\bar{x} = 56.1$).

Tabla 5
Frecuencias de desconexión moral según el género

	Grupo	N	Media
DESCONEXIÓN MORAL	FEMENINO	68	53.3
	MASCULINO	55	59.5

La distribución de datos indica que, dentro de la evaluación, se encontraron 68 participantes del género masculino, que obtuvieron un promedio de 59.5 ($\bar{x}=59.5$); igualmente, una media de 53.3 ($\bar{x}=53.3$) fue presentada en el grupo de género femenino.

Tabla 6
Prueba T para Muestras Independientes de Desconexión Moral

		Estadístico	p
DESCONEXIÓN MORAL	U de		
	Mann-Whitney	1491	0.054

Nota. $H_a \mu_{\text{FEMENINO}} \neq \mu_{\text{MASCULINO}}$

Dado que el supuesto de normalidad no se cumplió, se aplicó la prueba U de Mann Whitney, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas entre las medias de desconexión moral del género masculino y femenino ($U(1491) = 0.054, p > 0.05$).

DISCUSIÓN

El nivel de funcionamiento familiar preponderante en el 56.9% de la cohorte fue moderado. Esta conclusión concuerda con la de Pilco et al. (2023), quienes reportan que el grado de F.F. asociado con la autoestima fue similar en el 42.5% de jóvenes (12-16 años) que integraron su muestra. No obstante, la evidencia empírica se contrapone al aporte de Tobar & Lara-Machado (2023), el cual, refleja que alrededor del 43.5% de adolescentes ambateños perciben la dinámica de su hogar como funcional.

Por otra parte, los puntajes de desconexión moral se encontraron por debajo del promedio referencial, con $\bar{x} = 56.1$. De forma proporcional, Orozco & González (2024), obtuvieron valores menores a la media en D.M. (MAX=160, $\bar{x}=73.4$), al evaluar su relación con la empatía en población penitenciaria del mismo contexto geográfico. Sin embargo, diversas documentaciones afirman que el uso de mecanismos de desenganche moral en adolescentes es más frecuente e intenso en este grupo etario ($M=2.44$), que en adultos jóvenes ($M=2.07$), a razón de que su uso se limita a situaciones en las cuales pueden compartir la responsabilidad con terceros (Caroli & Sagone, 2014, citado en Gao et al., 2023).

Por otro lado, el cotejo entre los valores acumulativos de D.M. de los participantes de género masculino y femenino no reflejó diferencias significativas. A pesar de que varios artículos confirman una mayor propensión a la desvinculación moral en la población masculina, las propuestas no son concluyentes, dado que la comparativa se limita a una muestra específica y a variables dependientes poco novedosas (Jensen, 2020). Por el contrario, estudios recientes han mostrado que las divergencias en D.M. mediadas por el género son menos evidentes que en investigaciones anteriores (Jensen, 2020). Esta observación es consistente con los hallazgos de Martínez-González et al. (2021), que indicaron que dicha correspondencia fue inexistente en 6 de los 8 dominios de D.M.

Dentro del marco del estudio, no se halló una relación significativa entre funcionamiento familiar y desconexión moral en adolescentes ($\rho = -0.036$). Resultados similares han sido reportados en otras publicaciones, por ejemplo, Morgan & Fowers (2022), plantean que la identidad moral tiene una incidencia más dominante en las diferentes manifestaciones de D.M. ($b = .24$) que las prácticas parentales ($b = -.12$); lo que aumenta la empatía ($b = .60$, $p < .001$) y la autenticidad en línea ($b = .72$, $p < .001$). Por el contrario, Zhang et al. (2021) aseveran que los estilos parentales pueden modificar el grado de D.M. ($r = 0.13$, $p < 0.01$), aumentando la probabilidad de incurrir en actos como el ciberacoso ($r = 0.22$, $p < 0.01$).

A pesar de que no se observó una correspondencia clara entre las variables principales, se puede visualizar una correlación negativa baja, con $\rho = -0.253$, entre las dimensiones de cohesión y de comparación ventajosa. En la misma línea, Almazova et al. (2020) demostraron que este mecanismo es el más utilizado en hijos únicos e hijas menores ($F=2.86$; $p=0.047$), y, en concordancia, los hallazgos de Matienzo (2020) señala que la cantidad de hijos en el hogar produce una supervisión parental inadecuada, que disminuye la cohesión ($p=0,01$). De forma contrapuesta, literatura previa del análisis causal del acoso escolar, como la de Tolmatcheff et al. (2022), revela que la comparación ventajosa no presenta relación con este fenómeno ($p=0.02$); en contraste, según Flores & Bravo (2024), la cohesión incrementa sus niveles de manera inversa ($p=0.00$). Las diferencias sugieren una falta de conexión entre estas dimensiones, al estar mediadas por el Bullying.

CONCLUSIONES

Mediante la interpretación de las estadísticas, se concluye que una relación significativa entre funcionamiento familiar y desconexión moral en adolescentes no es probatoria, debido a que el coeficiente de Spearman fue de 0.695. Sin embargo, se observó una correlación negativa baja de -0.253 entre las áreas de cohesión y comparación ventajosa. Los hallazgos están respaldados por revisiones previas que, aunque subrayan la relevancia del ambiente familiar en la prevención de conductas como el acoso escolar y la agresividad, destacan que la incidencia de otros factores en el desarrollo de la desconexión moral es mayor, tal es el caso de la empatía. Esto

implica que las dinámicas del contexto familiar no ejercen un efecto relevante en el desarrollo de este tipo de distorsiones cognitivas.

Al mismo tiempo, los resultados de funcionamiento familiar indicaron que el 56,9% de los evaluados perciben a sus familias como moderadamente funcionales, mientras que los niveles de desconexión moral se situaron en un rango medio, con $\bar{x} = 56.1$, sin diferencias considerables por género ($U = 0.054$). Es común que los adolescentes, independientemente de su género, empleen este tipo de justificaciones, debido a que las percepciones negativas propias pueden afectar su sentido de sí mismos, y, por tanto, a su búsqueda de identidad. Igualmente, en este periodo, un nivel moderado de funcionamiento familiar puede indicar la perspectiva del sistema hacia la independencia de los hijos.

El presente estudio ofrece una perspectiva empírica que permite comprender mejor las implicaciones de las variables propuestas. Aunque no se encontraron relaciones significativas a nivel general, los hallazgos abren un nuevo panorama que apunta hacia un análisis más delimitado de las variables. Esto, con el propósito de encontrar una orientación mejor en la creación de intervenciones psicológicas, sociales y familiares, en relación con la rehabilitación de conductas desadaptativas.

Por último, se recomienda realizar estudios futuros con muestras más representativas, limitación que fue percibida dentro de la ejecución del proyecto. Además, como se pudo evidenciar, las documentaciones elaboradas hasta la actualidad se centran mayormente en países europeos o asiáticos, por lo que se sugiere continuar con la investigación de estas variables dentro del contexto Latinoamericano.

REFERENCIAS

- Almazova, O. V., Artemova (Klimenko), E. A., Molchanov, S. V., & Priazhnikov, N. S. (2020). Strategies Of Moral Disengagement Mechanisms Use In Adolescence. *European Proceedings of Social and Behavioural Sciences, Psychology of Personality: Real and Virtual Context*. <https://doi.org/10.15405/epsbs.2020.11.02.63>
- Arias, J., & Covinos, M. (2021). *DISEÑO Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN*.
- Baloran, E. T., Mancha, L. J. D., Lomonsod, V. M. J. G., & Amodia, G. A. (2024). 'LOOBAN': A MULTIPLE-CASE STUDY ON DELINQUENCY OF TEENAGERS SHAPED BY DYSFUNCTIONAL FAMILIES. *European Journal of Social Sciences Studies*, 9(5), Article 5. <https://doi.org/10.46827/ejsss.v9i5.1678>
- Bandura, A. (2016). *Moral disengagement: How people do harm and live with themselves* (pp. xiii, 529). Worth Publishers.
- Bandura, A., Barbaranelli, C., Caprara, G. V., & Pastorelli, C. (1996). Mechanisms of moral disengagement in the exercise of moral agency. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71(2), 364-374. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.71.2.364>
- Bandura, A. (with Walters, R. H.). (1987). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad* (1a. ed.). Alianza.
- Barrezueta, A. E. T., Chiriboga, E. A. V., Mera, G. M. M., & Andina, M. J. Z. (2019). Desarrollo cognitivo y funcionalidad familiar de infantes en las comunidades urbano-marginales de Ecuador. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 25, 330-340.
- Bautista Hernández, G., Fregoso Borrego, D., Vera Noriega, J. Á., Pérez Ramos, M., Bautista Hernández, G., Fregoso Borrego, D., Vera Noriega, J. Á., & Pérez Ramos, M. (2021). Desconexión Moral, Prácticas Parentales y Percepción del Observador de Violencia. *Acta de investigación psicológica*, 11(2), 53-69. <https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2021.2.382>
- Branje, S., de Moor, E. L., Spitzer, J., & Becht, A. I. (2021). Dynamics of Identity Development in Adolescence: A Decade in Review. *Journal of Research on Adolescence*, 31(4), 908-927. <https://doi.org/10.1111/jora.12678>
- Caroli, M. E. D., & Sagone, E. (2014). Mechanisms of Moral Disengagement: An Analysis from Early Adolescence to Youth. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 140, 312-317. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2014.04.426>
- Carreón, W. S. (2023). *Erik Erikson y el desarrollo psicosocial deficiente como camino a las conductas antisociales y criminales*. 108-137.
- Costello, B. J., & Laub, J. H. (2020). Social Control Theory: The Legacy of Travis Hirschi's Causes of Delinquency. *Annual Review of Criminology*, 3(Volume 3, 2020), 21-41. <https://doi.org/10.1146/annurev-criminol-011419-041527>

- Delfín-Ruiz, C., Cano-Guzmán, R., & Peña-Valencia, E. J. (2020). Funcionalidad familiar como política de asistencia social en México. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVI(2), 43-55.
- Deng, N., Bi, H., & Zhang, W. (2021). Bystander behavior of adolescents in school bullying: A family functioning perspective. *Social Behavior and Personality*, 49(8), 1-15. <https://doi.org/10.2224/sbp.10208>
- Erikson, E. H. (1968). *Identity: Youth and Crisis*. W. W. Norton & Co.
- Flores, G. E. A., & Bravo, J. V. (2024). ACOSO ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA CON ALTO Y BAJO NIVEL DE COHESIÓN Y ADAPTACIÓN FAMILIAR EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE LIMA. *ACTA PSICOLÓGICA PERUANA*, 9(1), Article 1. <https://doi.org/10.56891/acpp.v9i1.419>
- Gao, L., Li, X., Wu, X., & Wang, X. (2023). Longitudinal associations among student–student relationship, moral disengagement, and adolescents’ bullying perpetration. *School Psychology*, 38(5), 337-347. <https://doi.org/10.1037/spq0000534>
- Gini, G., Pozzoli, T., & Hymel, S. (2014). Moral disengagement among children and youth: A meta-analytic review of links to aggressive behavior. *Aggressive Behavior*, 40(1), 56-68. <https://doi.org/10.1002/ab.21502>
- Gómez Tabares, A. S., & Narváez Marín, M. (2019). Mecanismos de desconexión moral y su relación con la empatía y la prosocialidad en adolescentes que han tenido experiencias delictivas. *Revista de Psicología*, 37(2), 603-641.
- Gómez-Tabares, A. S., Núñez, C., & Caballo, V. E. (2021). Mecanismos de Desconexión Moral, Diferencias de Sexo y Predictores Clínicos en Adolescentes: Un Estudio Exploratorio. *Psykhe (Santiago)*, 30(2), 0-0. <https://doi.org/10.7764/psykhe.2020.22451>
- Jensen, L. A. (2020). *The Oxford Handbook of Moral Development: An Interdisciplinary Perspective*. Oxford University Press.
- Luo, A., & Bussey, K. (2023). Moral disengagement in youth: A meta-analytic review. *Developmental Review*, 70, 101101. <https://doi.org/10.1016/j.dr.2023.101101>
- Martínez-González, M., Turizo-Palencia, Y., Arenas Rivera, C., Acuña-Rodríguez, M., Gómez-López, Y., & Clemente-Suárez, V. (2021). Gender, Anxiety, and Legitimation of Violence in Adolescents Facing Simulated Physical Aggression at School. *Brain Sciences*, 11, 458. <https://doi.org/10.3390/brainsci11040458>
- Matienco, M. E. (2020). Aporte del funcionamiento familiar en las conductas antisociales en estudiantes de secundaria. *CASUS: Revista de Investigación y Casos en Salud*, 5(1), 8-17.
- Mazzone, A., & Camodeca, M. (2019). Bullying and Moral Disengagement in Early Adolescence: Do Personality and Family Functioning Matter? *Journal of Child and Family Studies*, 28(8), 2120-2130. <https://doi.org/10.1007/s10826-019-01431-7>

- MIES. (2024). *INFORMES DE ACOGIMIENTO INSTITUCIONAL – Ministerio de Inclusión Económica y Social*.
<https://www.inclusion.gob.ec/informe-de-acogimiento-institucional/>
- Morgan, B., & Fowers, B. (2022). Empathy and authenticity online: The roles of moral identity, moral disengagement, and parenting style. *Journal of Personality*, 90(2), 183-202.
<https://doi.org/10.1111/jopy.12661>
- Mphaphuli, L. K. (2023). The Impact of Dysfunctional Families on the Mental Health of Children. En *Parenting in Modern Societies*. IntechOpen.
<https://doi.org/10.5772/intechopen.110565>
- Organización Mundial de la Salud: OMS. (2023). *Violencia juvenil*.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/youth-violence>
- Orozco, G. de L. M., & González, I. Á. G. (2024). La desconexión moral y su relación con la empatía en personas privadas de la libertad. *Salud ConCiencia*, 3(1), Article 1.
<https://doi.org/10.55204/scc.v3i1.e57>
- Ortega Veitía, T., Cuesta Freijomil, D. de la, & Días Retureta, C. (1999). Propuesta de un instrumento para la aplicación del proceso de atención de enfermería en familias disfuncionales. *Revista Cubana de Enfermería*, 15(3), 164-168.
- Pilco, V. M., Jaramillo, A. E., Pilco, V. M., & Jaramillo, A. E. (2023). FUNCIONALIDAD FAMILIAR Y SU RELACIÓN CON LA AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES DE LA CIUDAD DE AMBATO. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, 21, 110-123. <https://doi.org/10.37135/chk.002.21.07>
- Reyes, E. (2022). *Metodología de la Investigación Científica*. Page Publishing Inc.
- Rodríguez-Rey, R., & Cantero-García, M. (2020). Albert Bandura: Impacto en la educación de la teoría cognitiva social del aprendizaje. *Padres y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, 384, Article 384. <https://doi.org/10.14422/pym.i384.y2020.011>
- Rubio-Garay, F., Amor, P. J., & Carrasco, M. A. (2017). Dimensionality and Psychometric Properties of the Spanish version of the Mechanisms of Moral Disengagement Scale (MMDS-S). *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 22(1), 43.
<https://doi.org/10.5944/rppc.vol.22.num.1.2017.16014>
- Saladino, V., Mosca, O., Lauriola, M., Hoelzlhammer, L., Cabras, C., & Verrastro, V. (2020). Is Family Structure Associated with Deviance Propensity during Adolescence? The Role of Family Climate and Anger Dysregulation. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(24), Article 24. <https://doi.org/10.3390/ijerph17249257>
- Sutanto, F., & Soetikno, N. (2022). *Family Dysfunction and Frustration on Adolescence Perception: A Case Study*. 1617-1621. <https://doi.org/10.2991/assehr.k.220404.261>

- Tobar, A., & Lara-Machado, R. (2023). Funcionamiento familiar y su relación con la regulación emocional en adolescentes de la ciudad de Ambato. *Revista Ecos de la Academia*, 9(17), Article 17. <https://doi.org/10.53358/ecosacademia.v9i17.835>
- Tolmatcheff, C., Galand, B., & Roskam, I. (2022). Validation of the French version of the moral disengagement in bullying scale: Testing Bandura's conceptual model. *Journal of School Psychology*, 91, 81-96. <https://doi.org/10.1016/j.jsp.2022.01.002>
- Tratsiakou, R. (2024). *The dysfunctional family as a factor of juvenile delinquency formation: Actual problems in the Republic of Belarus*. <http://elib.grsu.by/doc/55460>
- UNICEF. (2020). *La violencia contra niñas, niños y adolescentes tiene severas consecuencias a nivel físico, psicológico y social*. <https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/la-violencia-contrani%C3%B1as-y-adolescentes-tiene-severas-consecuencias-nivel>
- Vargas, A. E. O., López, G. I. G., Muñoz, A. V., & Reyes, U. A. (2022). Validez factorial de la escala de desvinculación moral de Bandura en población mexicana. *Psicumex*, 12. <https://www.redalyc.org/journal/6678/667873518017/html/#B14>
- Velandia, L. N. G., Márquez, M. C. J., & Sánchez, E. G. O. (2022). Funcionalidad familiar de población en situación de vulnerabilidad, una mirada desde el modelo circumplejo de Olson: Estudio barrio cormoranes Cúcuta-Colombia. *Revista Boletín Redipe*, 11(3), Article 3. <https://doi.org/10.36260/rbr.v11i3.1721>
- World Health Organization. (2016). *La prevención de la violencia juvenil: Panorama general de la evidencia*. World Health Organization. <https://iris.who.int/handle/10665/181008>
- World Health Organization. (2021). *Salud mental del adolescente*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>
- Yudhani, E., Nashori, F., & Uyun, M. (2020). The Effect Of Family Functioning On Moral Disengagement In Adolescents Mediated By Religiosity. *Psikis : Jurnal Psikologi Islami*, 6(2), Article 2. <https://doi.org/10.19109/psikis.v6i2.6766>
- Zhang, Y., Chen, C., Teng, Z., & Guo, C. (2021). Parenting Style and Cyber-Aggression in Chinese Youth: The Role of Moral Disengagement and Moral Identity. *Frontiers in Psychology*, 12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.621878>